

Israel Macuil Cuautle

ID 143539

Arquitectura

Falta de aplicación de la normativa en la autoconstrucción

Introducción

En México, al igual que en algunos otros países, tiene una gran demanda de vivienda debido al aumento de su población y ésta seguirá creciendo al paso de los años. En la mayoría de los casos, se inicia el interés de una vivienda nueva como resultado de la creación de una familia la cuál necesita ser independiente de otra. La población mexicana de entre 20 y 29 años de edad en 2010, según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), representa un 16.8% lo cual indica un aumento considerable de familia con el propósito de tener una vivienda propia. Para el año 2030 esto puede convertirse en un problema más grave si no hay un balance y habrá mayor demanda.

Por otro lado, en nuestro país tenemos un alto porcentaje de personas que no tienen un estudio universitario, por lo tanto, existe un alto grado de población con un oficio. Lo antes mencionado se traduce a que las personas pertenecientes a este grupo no cuentan con los recursos suficientes para adquirir una vivienda nueva diseñada y dirigida por individuos profesionales. En la actualidad, la mayor parte de la población en la república mexicana tiene un oficio que no genera un salario justo debido a los problemas económicos que presenta el país, razón por la cual no puede gestionar una vivienda propia con recursos personales y que ocasiona que el futuro propietario busque alternativas más eficientes.

En consecuencia, más del 60% de la población en México opta por construir una casa propia sin la necesidad de contratar a un especialista en el campo debido a la falta de recursos económicos, de manera que se construye una vivienda con falta de aplicación de la normativa. Lo anterior se ha convertido en una problemática para la arquitectura a través de los años debido a diferentes razones que serán mencionadas a lo largo de éste ensayo y que pienso no se le ha dado la importancia que merece. Sostengo que únicamente mencionaré las razones que, por las cuales estoy convencido, obligan a la población mexicana a autoconstruir su vivienda, no daré soluciones, pero sí haré hincapié en las consecuencias que trae la falta de empleo de la normativa en diferentes aspectos.

La situación anterior no sólo se vive en México, sino también en diversos países, por lo general tercermundistas, por lo que es interesante analizar el tema desde el punto de vista crítico pues la autoconstrucción fuera de norma repercute en la calidad de vida de los individuos, así como en el diseño de las concentraciones de éstos y en algunos otros aspectos. A grandes rasgos y contextualizando, la problemática tiene cuatro orígenes según el contexto, ya sea social, económico, laboral o gubernamental.

Lo dicho hasta aquí infiere que la falta de aplicación de la normativa en la autoconstrucción se convierte en una limitante para conformar una vivienda confortable y armoniosa debido a múltiples factores que lo imposibilitan debido a que en nuestro país se deja de lado la participación de los profesionistas en la construcción por la falta de recursos económicos, principalmente. Uno de los puntos importantes a tomar es la falta de información que tienen los obreros y la consecuencia de la autogestión de los proyectos por lo que se mencionarán algunas citas textuales relacionadas.

Desarrollo

Una familia, según Gough (Citado por Rodrigo y González) se define como una pareja u otro grupo de parientes que cooperan en la vida económica y la crianza y educación de los hijos, y que normalmente viven en una residencia común (2014, p.65.), incluye a la madre y a los hijos, y casi siempre al padre o, en algunas ocasiones incluye al padre pero no a la madre.

El grupo de individuos que conforman a una familia, posee necesidades primordiales que no pueden dejar de lado. Por ejemplo, el alimento es un requisito que siempre ha de estar presente, no sólo en el grupo familiar sino que es la propia necesidad del ser humano para poder vivir y tener energía necesaria para realizar sus actividades durante el lapso del día; el servicio médico es un recurso necesario, el cual es una exigencia una vez que un pariente enferma o en todo caso, se usa para la prevención de enfermedades; un ambiente sano es indispensable, ya que si no existe uno, no hay posibilidad de un excelente desarrollo familiar debido a que ésta no cuenta con las necesidades básicas.

Otro de los principales menesteres de la familia, es erigir su correspondiente vivienda en donde pueda desenvolver sus propias y muy particulares necesidades y actividades que la integran como primer grupo social. Dicha vivienda debe de agrupar algunas funciones básicas que hacen que este grupo se desenvuelva en un modo particular. No existe vivienda, si no satisface las necesidades y no cubre las expectativas de los usuarios para la que ésta está destinada. En este ensayo denominaré a la vivienda como la obra arquitectónica humana que cubre con las necesidades mínimas y básicas del hombre,

teniendo por lo menos para cada integrante que conforma a el núcleo familiar, el confort mínimo para poder realizar de forma compleja las actividades necesarias de cada uno, brindando seguridad, refugio y privacidad.

Estos pequeños o grandes recintos arquitectónicos albergan pertenencias materiales, sentimientos y recuerdos, convirtiendo a la vivienda en un hogar donde los usuarios desenvuelven sueños, momentos, charlas con personas importantes y familiares, donde pueden descansar y relajarse, reflejando su propio estilo de vida. Una vivienda no sólo es un refugio material, sino también espiritual. Éste espacio se vuelve muy significativo pues nos volvemos dueños y tratamos de reflejarnos a nosotros mismos, una vivienda no óptima nos limita a desarrollarnos internamente y provoca una vida, dentro del espacio, más rígida, por lo tanto, no sentimos completa una necesidad.

La familia, como grupo social primordial, se diferencia por el modo de vida específico que ésta ocupa, por el número de integrantes y por el ingreso monetario que recibe. La mayoría de las ocasiones, una familia es denotada por el nivel económico que posee y por tanto, por las facilidades a las que está limitada. Sin embargo, lo anterior no debe definir la situación de su vivienda si se tuviera presente la normativa de la construcción para poder generar un espacio agradable a la instancia de cada individuo. El hecho de seguir algunas normas no limita o abstiene a tener una total libertad dentro de espacios más bien, estas normas provocan que la vida dentro del hogar sea más favorable, óptima, segura y totalmente libre a disposición de sus usuarios.

Como primer agente que provoca la autoconstrucción tenemos presente a los ingresos económicos familiares, quizá éste es el primordial ya que de aquí derivan otras razones más.

La vivienda no sólo se relaciona con el campo de la arquitectura si no, según José Luis Cortés Delgado, también se relaciona íntimamente con el urbanismo, el diseño, la ingeniería, la salud, la economía, la sociología, la política, las leyes, la contabilidad, la geografía, la ecología, la cultura, la filosofía, la historia y muchas otras disciplinas (s.f., p.2).

Puedo establecer que en el presente siglo, existen diversos tipos de vivienda, y estableciendo tres categorías económicas familiares en la sociedad: baja, media y alta; procedo a mencionarlas. Una de las edificaciones con mayor inestabilidad e inseguridad son las viviendas precarias (Clase baja), las cuales están construidas con base en materiales de desecho y que cuentan con servicios nulos; la vivienda en proceso de edificación (clase media), en su etapa de expansión, está construida por materiales permanentes, ésta puede o no contar con servicios; por último, la vivienda en proceso de edificación (clase alta), en su etapa final, la cual es edificada con materiales permanentes y cuenta con todos los servicios necesarios para un desenvolvimiento pleno y satisfactorio de todos y cada uno de los integrantes.

En México, como en muchos otros países, existe un crecimiento exponencial de población anualmente. Un hecho importante sobre la sobrepoblación es que mientras ésta aumenta, el número de casas no, por tanto existe cada vez más un mayor índice de déficit sobre las viviendas, tan solo en 2010, según CONEVAL, el 39.4% de las viviendas carecen

de techos, muros, piso o vive en hacinamiento (p.2-6). Esto es independiente de la población que carece de una vivienda propia a causa de diversos factores, uno de los principales, el nivel económico, el cual ya se hizo mención con anterioridad.

La población media y baja carece de una vivienda y/o de recursos para obtenerla, sin embargo, estos sectores de la población cubren la necesidad de vivienda por medio del proceso de autoconstrucción, también denominada autoproducción, situación que sigue observándose en la actualidad, menciona Hernández Serrano (2011, p.12).

Así mismo, otro problema que genera autoconstrucción del hogar, es la ausencia de una planeación. Casi siempre llega la necesidad de tener una vivienda independiente por diferentes motivos, pero que a falta de recursos y una planificación, se procede a iniciar dicha actividad sin tener en cuenta la normativa de la construcción.

La población mexicana, por lo general a causa de recursos financieros, opta por construir su vivienda sin la necesidad de contratar a un arquitecto o a un ingeniero. Normalmente el factor económico suele causar ruido a la hora de comenzar a pensar en la edificación de una vivienda debido a que no alcanza el presupuesto para hacer un contrato formal donde se pidan los servicios a profesionales en el campo, por otro lado, existe también el aspecto cultural. Un poco más de la mitad de los mexicanos suelen tener una cultura de orgullo lo que de cierto modo obliga a no contratar los servicios de nosotros los arquitectos o de un ingeniero. No siempre se da el caso, pero la sociedad mexicana, por desgracia, es así, y más si lo que se busca es no generar más gastos y aprovecharlos en el acondicionamiento de su construcción.

Existen, al elegir realizar la actividad de construir su propio hogar sin el consentimiento de una persona profesional, varios inconvenientes. Tal es el caso de que si no existe una planeación adecuada del presupuesto, los precios tienden a elevarse, a esto se le añade si los materiales son comprados poco a poco, por lo que implica un mayor gasto económico desde un principio, esto es sin tomar en cuenta que el rito de construcción de la obra tiende a prolongarse por el paro de obra a falta de los materiales respectivos.

Una vez mencionado el tema de la situación de la vivienda en México y su condición, es necesario hacer referencia de la situación de su población. La mayor parte de los mexicanos son obreros (trabaja en la construcción) por lo que tiene la práctica más no la teoría en cuanto a diseño y construcción. En la mayoría de los casos, cuando el propietario de la vivienda no construye por sí mismo su hogar, contrata a algunos albañiles no capacitados para realizar el trabajo, poniendo en riesgo, la vida de los usuarios y de los constructores.

Uno de los puntos con mayor relevancia en los que se apoya el dueño de la vivienda es en el factor económico. Lo que el terrateniente hace es iniciar, por lo general, con la construcción de “cuartitos”, hasta completar su propia casa. Lo anterior puede llevar hasta 10 años o más en algunas ocasiones, no existiendo un programa de obra (tiempos de ejecución para cada actividad) establecido, por tanto, la obra se realiza cuando se cuenta con los recursos necesarios para su seguimiento, o en algunas ocasiones, se continua conforme el número de integrantes de la familia va aumentando. Para este tipo de usuarios lo único que importa es independizarse de otra vivienda en la que habitan pero que no es suya, entonces ésta es su solución inmediata.

Por otro lado, la mayoría de la población que obra su vivienda, comienza a pegar ladrillo por ladrillo en los fines de semana, consumando viviendas de mala calidad y poniendo en riesgo a muchas personas. Lo anterior no es nada favorable debido a la falta de continuidad en el proceso pues sólo se construye a medida que se disponen los recursos humanos, materiales o financieros.

Por el lado contrario, un factor que también se ve involucrados es el gubernamental. El hecho de tener absolutamente todos los documentos para iniciar una obra y la expedición de otros cuantos por parte del gobierno resulta a veces algo complicado y demorante. En la mayoría de los casos, cuando una construcción está en obra negra o gris, es debido a la falta de un documento, en los peores escenarios de nuestro país la obra se ve clausurada y peor aún, sale más caro debido a la multa generada. En este rubro se coloca también los lineamientos a seguir en una obra; una persona que genera autoconstrucción no aplica el reglamento de construcción debido a su desconocimiento o falta de análisis de él, por lo que los espacios quedan más por debajo de las medidas mínimas.

Por último, haré mención de la autogestión de los problemas que trae consigo pues ocasiona que no haya relación entre los espacios, sentido de orientación, adecuación y confort dentro de la vivienda, sin mencionar que las circulaciones y los vanos no suelen ser los óptimos. Este aspecto es de suma importancia ya que el hecho de generar espacios mal orientados, mal dimensionados, con difícil acceso y circulación por lo que en definitiva se vuelven limitantes dentro del hogar y ocasiona un mínimo o nulo disfrute del ambiente generando algunos otros problemas habitables.

Existen algunas ventajas sobre las cuales conviene autoconstruir. Algunas de estas pueden ser que, el usuario posee totalmente la libertad del diseño de su hogar, puede plasmar su modo de vida aún más a detalle, ya que él se conoce con mayor apego. Las posibilidades y el presupuesto entran en juego, ya que se construye cuando se cuenta con estos. Cabe mencionar que las desventajas poseen un mayor porcentaje sobre los atributos que proporciona, ya que un arquitecto tiene mejor sentido del espacio y sabe hacer uso de composiciones arquitectónicas que generan espacios agradables desde el punto de vista visual, de estar y del confort; al igual que se manejan criterios estructurales y se hacen los estudios necesarios que otorgan seguridad de la construcción así como un buen manejo de los recursos y por lo general, se tiene el conocimiento y uso de la normativa.

Una situación que se vivió hace no mucho y que sirve como claro ejemplo en relación al tema de la cual nos habla Pina Fernández en junio de 2014 corresponde a un fenómeno social. Se trata de la construcción de viviendas de interés social, las cuales resultaron ineficientes y muy costosas, por lo que un amplio sector de la población vió como única opción de acceso a una vivienda la creación ilegal de colonias irregulares de autoconstrucción. Lo anterior ocasionó un nuevo modelo que trataba de luchar contra la autoconstrucción y que se caracteriza por el abaratamiento de los costes y la reducción de calidades de la vivienda (p.2-3).

Conclusión

México en un futuro duplicará su población y, por ende, aumentará de forma notable sus problemas y demandas; las zonas destinadas para la construcción se reducirán de manera drástica, el modelo de gobierno cambiará y consigo el financiamiento de la vivienda; la sociedad sufrirá un gran cambio, el modo de vida será diferente al que conocemos hoy en

día, habrá mayor desempleo, habrá más pobreza, habrá más ausencia de techos para pasar una noche con la protección que nos brinda un hogar.

Lo anterior sólo es un riesgo social que tenemos en común, pero uno más en particular es el hecho de que el riesgo se pase al núcleo familiar y su relación con su bien inmueble. La falta de la aplicación de la normativa en la autoconstrucción se convierte en una limitante para conformar una vivienda confortable y armoniosa debido a múltiples factores que lo imposibilitan. En nuestro país se deja de lado la participación de los profesionistas en la construcción por falta de recursos económicos, principalmente.

Si bien, como he mencionado en el transcurso de este escrito, todo se resume principalmente a una causa, la situación financiera del grupo social a realizar la actividad de construir. Quizá este es el más importante pues es el principal recurso que se toma en cuenta y el cual se toma como base para las futuras decisiones que repercutirán. Teniendo una base principal, surge una especie de consecuencias intermedias que ocasionan la autoconstrucción no sólo en nuestro país.

El habitante de acuerdo a sus necesidades de vivienda tiende a recurrirse a la autoconstrucción debido a que es el único medio para que los sectores de bajos ingresos se hagan de un lugar de habitar. Como podemos notar, lo que se busca cubrir es una necesidad. En el proceso de autoconstrucción, la edificación de la vivienda dependerá íntegramente de las necesidades y posibilidades económicas del usuario, lo que se reflejará en la edificación de la misma, de acuerdo a los materiales y sistemas constructivos utilizados, lo que definirá la consolidación y seguridad estructural de la misma, las condiciones de habitabilidad que presente, y el funcionamiento del partido arquitectónico existente en la vivienda.

Considero importante mencionar que la falta de aplicación de la normativa en sí es un problema debido también, a la ignorancia de los individuos y a su desconocimiento, pero que por consiguiente uno deja de lado para ahorrar un poco más y ser eficiente en los recursos y tiempos lo cual resulta contradictorio al darse cuenta que no resulta de ésta manera.